

Dos historietas de los años ochenta vuelven en gloria y majestad

Considerado poco entendible cuando era colaborador de la revista "Trauko", el autor ha reunido dos de sus más personales relatos en un volumen publicado por un sello académico.

RODRIGO CASTILLO R.

En 1988, y recién salido del colegio, el dibujante autodidacta Vicente Plaza se incorporó -con el seudónimo "Vicho"- al entonces bullente mundo de la historieta chilena al convertirse en colaborador de la ahora mítica revista "Trauko".

El joven, por cierto, no se contentó con crear simples relatos humorísticos o de aventuras: angustiado por asuntos como el totalitarismo de ciertos gobernantes, la inestabilidad emocional de los artistas y las presiones de la fama, produjo una serie de historias que, pese a ser bien criticadas por sus pares, también fueron consideradas algo herméticas.

"Cuando chico me gustaban cosas como 'El pato Donald', 'Batman' y 'La pequeña Lulú', pero al empezar a dibujar cómics me di cuenta de que no podía hacer Lulú. En esa época, además, tenía problemas con mi vida, así que decidí abordar esas situaciones a través de mi lenguaje, que era la historieta", recuerda el autor, quien

acaba de lanzar -a través del sello del Departamento de Teoría de las Artes de la Universidad de Chile- un álbum que reúne dos de sus más personales trabajos.

Narrados con un estilo errático y fragmentario que pone a prueba la capacidad de concentración del lector, los relatos -titulados "Sistema" y "Concierto", respectivamente- aparecieron originalmente en los números 2 y 8 de "Trauko", publicados en 1988. En el primero, Plaza ofrece las andanzas de un desorientado personaje que, mientras vaga por una extraña ciudad, se encuentra con la encarnación misma del poder. "Concierto", en tanto, tiene como protagonista a un joven músico que trata inútilmente de superar sus contradicciones internas.

"Me acuerdo que con estas dos entregas tuve problemas en 'Trauko', porque me decían que no se entendían, y ése es uno de los problemas más graves en el desarrollo de este género: al no haber un público que quiera enfrentar la historieta como un tema adulto, no te queda otra que trabajar sin



Viñeta de "Concierto", cómic de Vicente Plaza.

Una cultura destruida

Dedicado en la actualidad a la docencia y a trabajos esporádicos como ilustrador, Vicente Plaza participó -como director de arte y en labores de edición computacional- en la versión cinematográfica de "Mampato".

El hombre, que fue un actor importante en el fugaz renacimiento que el cómic chileno experimentó a fines de los años ochenta, duda mucho que un fenómeno similar se produzca en el futuro próximo.

"Ese auge tuvo que ver con las expectativas que la gente sentía ante el cambio de sistema de gobierno, así que, pasado ese periodo, terminó también el auge del cómic. En cuanto al futuro, soy pesimista, porque en Chile el mercado ha destruido la cultura de comprar revistas, y eso significa que se ha eliminado el pivote esencial de esta forma de comunicación", afirma.

esperar que el público te responda", reflexiona el autor, quien hoy es licenciado en arte y profesor ayudante en la Universidad de Chile.

-Esta reedición en un medio académico, sin embargo, significa un reconocimiento al estatus artístico del cómic. ¿O no?

-Yo creo que sí, aunque aquí no se trata de hacer reivindicaciones. Yo creo que, más que discutir si el cómic es arte o no, se debe buscar una forma de saber si un cómic es realmente interesante o si sólo es una fuente de diversión.